

QUIJO

Olvidamos las raíces, los orígenes de los términos: «Quijo (del aimara *kisu kala*): m. Am. Cuarzo que en los filones sirve regularmente de matriz de oro o plata» (RAE).

«Aimara: Adj. Se dice del individuo de una raza de indios que habitaban la región del lago Titicaca, entre el Perú y Bolivia» (RAE).

«Quijote: pieza del arnés destinada a cubrir el muslo. Cervantes pensó en el nombre de esta prenda caballeresca al achacar a su héroe Quijano la idea de tomar el nombre de guerra Quijote».

(Joan Corominas: *Diccionario Etimológico de la Lengua Castellana*).

Mas la palabra *Quijote*, como señala el fabuloso Corominas y se ha venido repitiendo desde hace siglos, ¿nace de la entepierna...?

Incondicionalmente, veamos:

Quijo: cuarzo.

Ote: sufijo aumentativo.

Quixote o *Quijote*: gran piedra.

El *Quijo*, cristal de roca, conductor de energía.

La materia de las piedras preciosas es el cristal, agua prodigiosamente solidificada.

Transmutación: de la opacidad a la transparencia, paso de las tinieblas a la luz.

El cuarzo simboliza el elemento celeste.

Algunos pueblos primitivos adoran el cuarzo como fragmento de piedra del cielo (meteorito), piedra parlante, instrumento de adivinación entre los chamanes de la tribu.

La cultura India y China llevaban milenios utilizando el poder del cuarzo al que nombraban, por su energía, «piedra viva».

La mala y baja interpretación de la palabra viene de los seculares académicos al desconsiderar la voz indígena *quijo*.

Algunos cervantistas han enloquecido leyendo 1001 interpretaciones del *Quijote*.

Nueva hipótesis-tesis: el *quijo*, quid del *Quijote*.

El genial prólogo —novela prima— prologa la genial novela:

Del Donoso, poeta entreverado, a Sancho Panza y Rocinante.

A Sancho Panza: «Soy Sancho Panza, escude-
Del manchego don Quijo-».

A *Rocinante*: «Por pecados de flaque-
Fui a poder de un don Quijo-».

Cervantes quiso el *quijo*.

Extrajo-trajo la piedra de la locura-cordura, *piedra filosofal*, cuarzo del oro y de la plata, sin ir al Nuevo Mundo, como era su deseo en 1590. Documentado con los textos de las expediciones por la Nueva España y las crónicas de Indias de Colón y Cortés.

Después de conocer a Garcilaso *El Inca*, Don Alonso de Ercilla y Zúñiga, el «Manco de Lepanto» desea reconocer las tierras vírgenes del «Manco Capac».

El *Quijo* de las Indias, matriz cristalina de la que surgen los venerables veneros, gran piedra de luz que contiene y proyecta el poderoso sistema reflector-lector del *Quijote*.

Cervantes construyó el *Quijote* con el *quijo* (materia prima) hecho lapis (piedra tallada), piedra de la sabiduría.

DOTEN QUIJO

DON QUIJOTE

Vale.



(Cervantes no emplea FINIS CORONAT OPUS, sino FINIS: en latín, FIN y en castellano guiñado, anagramático, SINFÍN).

Edición príncipe, 1605, compuesta de *cuatro partes*. Conmemoración del IV Centenario 2005.

Pared maestra (PADRE-PARED) del cielo de Madrid. Ficción sostenida por 26.000 kilos.

Entre la línea más alta, 26 centímetros (cuerpo 640) y la más baja, 2,6 (cuerpo 64), el 10, número regente entre *Quijote* y *Quijote*: 1605–1615.

Del octavo menor (20 x 13 centímetros) de la primera edición de 1605 a la gigantografía (36 x 14 metros) de la edición de 2005.

Década perenne 1605–1615.

E
O T
U I J
D O N Q

Alonso significa trigo. Cervantes es su comisario. Su vida es la primera novela moderna. A la vejez, el escritor andante, ausentado-sentado, describe-escrbe su *experiencia* que genera la novela de la novela. *Quijotantes* o *Cervanjote*, en su última década habita en el «Barrio de las Tablas» (hoy de Las Letras); en sus terminales años, el inmortal-mortal-tal, porta los manuscritos del *Quijote* desde su casa de la calle León, esquina a la de Francos, por la calle de Santa María o San Juan (Moratín) a la imprenta de Juan de la Cuesta en la calle de Atocha.

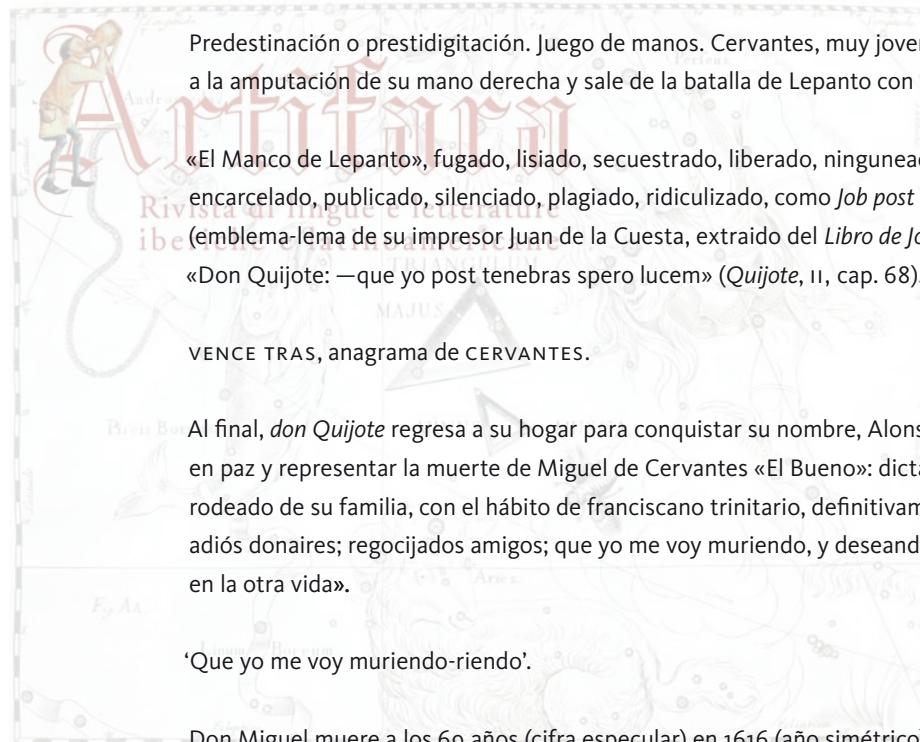
Tiquitoc. Ti-Qui-t-oc.

oc de Atocha.

A T O C H A
T T H T
O O C O
C O C C
H T H H
A T O C H A

Con-jugar. Ver verbo. Reverberar:

Ellos cervantean.
Vosotros quijoteáis.
Nosotros cervanteamos.
Él quijotea.
Tú Cervanteas.
Yo quijoteo.



Vale.

QUIJOTEMUNDI

El Ingenioso Hidalgo, hace cuatrocientos años que salió del libro para confundirse-fundirse con las gentes-entes de todos los pueblos de la Tierra. Su icono habita nuestras casas y memorias. Cervantes instauró el poder de la soberanía popular en España con el *Quijote*. Libro silenciado por los príncipes de las letras, Lope, Calderón, Tirso, Góngora... Con-firmado instantáneamente por el pueblo lector y oidor. Fenómeno inmediático. Si en algún lugar existe la Democracia, ésta tendría que llamarse *Quijocracia*. El cautivo, cautivador, libertador.

Decir libertad es decir Cervantes: «Puedes decir de la historia todo aquello que te pareciere, sin temor que te calumnien por el mal ni te premien por el bien que dijeres de ella» (*Quijote*, I, prólogo).

El Caballero de la Triste Figura, primer héroe-antihéroe, es el monumento más grande a la Democracia. Nuestro amado loco, local-universal, sale de su aldea para entrar en la ETERNIDAD-ENTERIDAD: *El Ingenioso Hidalgo don Quijote de La Mancha* o *El Ingenioso Hidalgo don Quijote de La Manchuria* o *El Ingenioso Hidalgo don Quijote de Manchester* o *El Ingenioso Hidalgo don Quijote de Manhattan*.

Vale.

LECTOR ANDANTE

Ocupado lector, lee el libro sin papeles, el *Quijote* más quijotesco de todos los Quijotes. Peregrina a la peregrina narración en una sola página. Sal a la aventura-ventura de su lectura de locura, descubre tu pasaje en el paisaje letrado. La tipografía exige curiosa atención. Cada línea es una abstracción-tracción-acción para el andariego lector. Rito de acercamiento. Devenir-venir-ir-venir-devenir por la extensión de tiempo. Lee la «ilegible» narración lunática, compuesta en cuatro partes (52 capítulos: $5 + 2 = 7$), fases del curso lunar. Excursión. Incursión. Lector andante, lee lo invisible-visible del *Quijote*, adhiérete a la revolución-evolución de la quimera contra la impuesta impostura, llamada realidad.

Ve.

Sin vuelta de hoja, paradojas para ojos.

Cervantes escribe entre líneas, entre lo escrito y lo no-escrito, lee. Léete lector.

Transita por la duración transitoria en movimiento andante, andantino.

Pasea por la obra polifónica, compuesta en cuatro movimientos.

Escritura ecoica, doble voz, *dq*, duetto. *Ricercari*, *variaciones*, *diferencias* y *tientos* del maestro Antonio de Cabezón, curiosamente, **transcritas**.

La preciosa edición de *Officium defunctorum*, de Tomás Luis de Victoria, veía la luz, sincrónicamente, en Madrid y 1605, año de la distribución del *Ingenioso Hidalgo*.

La primera novela y la más agitadora de la historia es una obra coral.

Poderosas voces, sabrosos pasos.

El *Quijote* es la montaña sagrada de La Mancha-ancha. El campo semántico y la cumbre más alta de España. Lugar de peregrinación universal.

Lector andante, lee la apuesta-puesta en abismo, el *Quijote* a contraluz. Al anochecer, camina por su orilla con los pies desnudos.

Conmoverse. Moverse. Verse en el espejo impreso.

Libro de la Contemplación.

Vale.

SERIA RISA

El LIBRESCLAVO, Cervantes, sale de la caverna sevillana con la mente iluminada, porta el *quiyo* irradiante que refleja la luz coherente de la humanidad-divinidad, la **comprensión** o **compasión**. **Budeidad**. Consciencia cósmica-cómica.

Irrealismo real.

Escritura lúdica-búdica.

El bienaventurado autor, todo lo transforma. De «donde toda incomodidad tiene su asiento», sus múltiples prisiones, risiones extrae. El culto a la sonrisa, poética de su obra mágico-religiosa *El Ingenioso Hidalgo don Quijote de la Magia*.

Cuatrocientos años del libro celebrado por todas las ideologías, culturas y modas.

La *Biblia* (libro de libros), sagradas escrituras, y el *Quijote* (novela de novelas) consagradas lecturas, son los libros más impresos de todo este planeta.

Libro divinizado, objeto de culto, releído-leído-ido del humilde ejemplar de la primera edición.

El mito sale del libro.

El libro sale del libro.

Don Quijote tiene más iconos en el mundo que ningún santo de la Iglesia Católica.

Don de Lengua.

LENGUA LUENGA.

Don Quijotesperanto.

Humanas-divinas escrituras de la confusión-fusión-Sión-fusión-confusión.

Coherencia-herencia de la España judeocristiana. Piedra de la Sabiduría, *Quijo del Esplendor*.

Don Ninguno-Uno, el excomulgadísimo Cervantes, escribe la Biblia festiva de la Humanidad.

«de las epidemias de horribles blasfemias
de las Academias,
líbranos, señor»

Rubén Darío.

Letanía de Nuestro Señor don Quijote. (Madrid, abril, 1905).

Nuestro Señor don Quijote y Santo Panza, el santo profano de la historia.

Diálogos a lo Santa Teresa, la andariega, entre los andantes Caballero y Cabañero.

El *Quijote*, no quejoso, es nuestro libro santo.

Utopía-pía, compasiva, observada desde la perspectiva caballera.

El Ingenioso Hidalgo don Quijote de la Maya (materia ilusoria que oculta y manifiesta los planos de la Realidad) o *de la Malla* (libro estampado sobre tejido, en lona gigantográfica).

Conocimiento del «gran espejo» del budismo tibetano.

ASIR SONRISA. «Tratado —occidental— de la Sonrisa».

Obra compuesta para la trans-misión de la «última realidad» en clave de compasiva denuncia. Ilusión veraz.

Rivista di lingue e letterature
ibe La vacuidad o la sonrisa de Cervantes.

Capítulo de los galeotes: «Allá se lo haya cada uno con su pecado; Dios hay en el cielo, que no se descuida de castigar al malo ni de premiar al bueno, no es bien que los hombres honrados sean verdugos de los otros hombres, no yéndoles nada en ello» (*Quijote*, I, cap. 22).

«Castíguele su pecado, con su pan se lo coma y allá se lo haya» (*Quijote*, II, prólogo).

Juicio liberal, kármico, en el «caso Avellaneda».

Allá se lo haya.

La mano derecha de las bendiciones. La mano vacía, escarmentada, del bienaventurado manco.

El diestro de Lepanto.

«El Caballero de la mano en el pecho».

Cervantes es nuestro mártir y don Quijote su profeta.

La Gracia es «sin mancha». El Quijote, el personaje más gracioso y melancólico de la literatura universal es, pues, *Don Quijote de la Mancha sin mancha*.

El chamán de la tribu lee en las manchas de la luna un bestiario.

En las manchas del jaguar estaría escrito el universo (*La escritura de Dios*. Jorge Luis Borges).

Las inductoras manchas de tinta, semejantes a las manchas lunares, extraen la interpretación de cada individuo, que proyecta sus conflictos en esos espejos negros: *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de La Mancha (de Rorschach)*.

Cervantest.

Nadie lee el mismo *Quijote*.

Vale.

QUIJOTESPEJO

El Ingenioso Hidalgo encarna la individualidad-dualidad. Él es dos: d (don, señor) y q (Quijote). Uno loco y otro cuerdo —loquicuerdo— en un discurso completo. Dos en uno: individuo-dúo. Don Quijote, dq, personaje bicéfalo —*Mercurio* o *Tierra de España*, o *Antinomio*, o *Tierra Nueva*— aparece y desaparece continuamente, va acompañado por un hombre simple, de una pieza, p (Panza, Sancho).

Lo ideal y lo real, dos espejismos que, entre-ver-a-dos, se anulan y expanden.

Big bang: qp (q Quijote-p Panza), binomio. Bionomio.

Dos igual a tres: dqp. La metanovela traspasa el diálogo, la dialéctica, instalándose en la trialéctica: p (Panza) habla, simultáneamente, con los dos personajes que contiene dq (Don Quijote). Al principio de la novela, p, no sabe con quién está hablando, si con d (don, el señor) o con q (Quijote, el lunático Caballero). De ahí el disparatado nudo y la melancólica carcajada al sentir la inexplicable relación.

Don Quijote-Panza, parejo par.

Par impar.

Par dispar.

Disparatado-atado bucle de la iconografía universal.

Don Sanjote y Quijopanza, azufre y mercurio, logran la confusión-fusión de los opuestos,

Opera Magna, elixir de vida.

Dúo no dual, trinitario, libertador decisivo del cautivo Cervantes.

Triunidad. *latinoamericana*

Don Quijote y Panza son tres : dqp.

Tres igual a cuatro: dqpb: dq (Don Quijote) más p (Panza) igual a b (Baciyelmo).

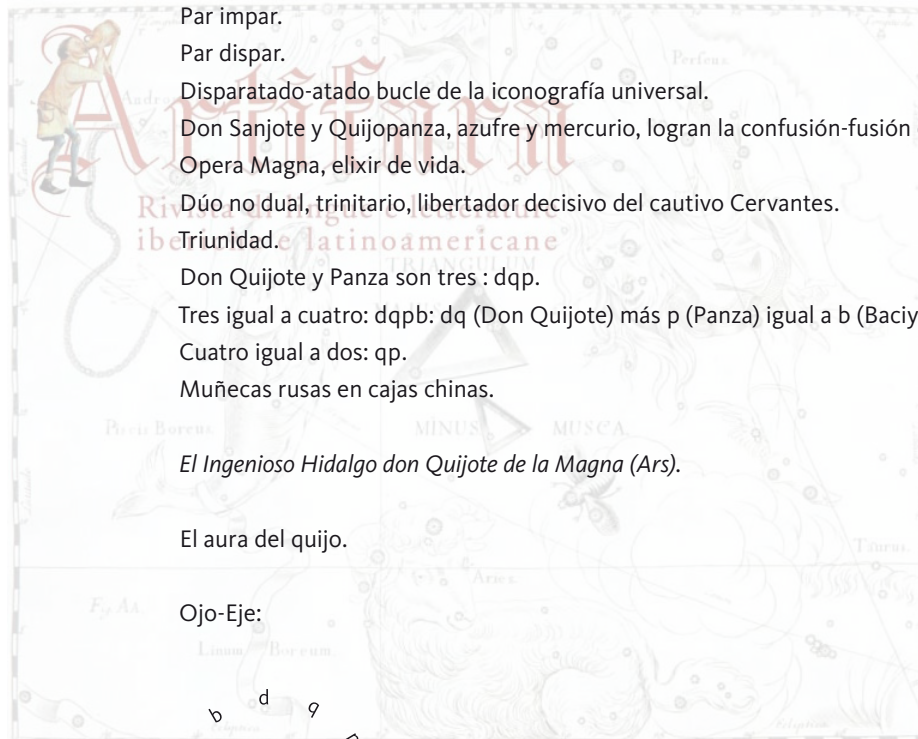
Cuatro igual a dos: qp.

Muñecas rusas en cajas chinas.

El Ingenioso Hidalgo don Quijote de la Magna (Ars).

El aura del quijo.

Ojo-Eje:



d q
p b
q d
p b

d Don
q Quijote
p Panza, Sancho
b Baciyelmo

Quijofanía.

Mediador, medidor, mirador o espejo.

Cervantes-Setnavrec: «Eso que a ti te parece bacía de barbero, me parece a mi yelmo de Mambrino, y a otro le parecerá otra cosa» (*Quijote*, I, cap. 25).

Así es (si así os parece). Pirandello.

Obra dramática de su «Teatro del Espejo», sistema de ilusiones y alusiones, continuador del arte catóptrico del *Chamán de La Mancha*.

DELIRADA REALIDAD LIDERADA.

Erre que erre. Rocín y Rucio: Ro-cío.

Caballero ANDante.

Escudero ANDante.

Lector ANDante.

Nacidos todos de un vividor (NDA-AND-DAN) escrito, escritor.

Hecho de ochos.

Cervantes, en 1615, entrega el segundo libro del *Quijote* a la imprenta de Juan de la Cuesta

y otra marca de lo infinito: *Ocho comedias y ocho entremeses nuevos*.

La infinita novela, impresa en octavo menor, comienza con un octosílabo: «En un lugar de La Mancha».

Quijotografías: el yelmo o bacía se transforma en baciyelmo, neologismo sanchezco que contiene todo el *Quijote*.

Representa —como el quijo, matriz del oro y de la plata— **la imagen del sol y de la luna, creciente o menguante**, según se oriente en la cabeza del Caballero.

SOLUNA.

Sólo Una Cosa.

Baciyelmo.

Atributo de *Don Quijote*, emblema de la totalidad.

El *Quijote*, dqpb, libro de arista —punta de lanza en ristre— o anarquista.

El descabellado caballero acaba con los libros de caballería.

Molino de oración, hélice nucleica, molino de invento de la lengua castellana.

d q
 / \
 p b

El Ingenioso Hidalgo don Quijote de la Machina (Catóptrica).

El Código de *las cuatro letras*.

Inversión-versión del mundo invisible-visible.

Principio de Quijodumbre:

¿Lugar...?

¿De La Mancha...?

¿Quijada, Quesada, Quijana...?

¿Qué fue del mozo *de campo y plaza* presentado en el primer renglón de la novela, junto a la sobrina y el ama, que desaparece absolutamente del *Quijote*, 1605–1615...?

Incertidumbre como certeza.

Solve et coagula.

Cervantes comienza la ópera borrando pistas, **disolviendo los referentes**.

Sólo al final, tras diez años, nos descubre el nombre del protagonista.

Don Alonso se asoma al espejo de cuerpo entero y ve a dq. Mientras duermen las dos mujeres de la doblada edad que lo cuidan (la sobrina tiene veinte años, el ama cuarenta), se desdobla.

Al canto del gallo, por la puerta de atrás —dq, «duelos y quebrantos los sábados»— **abandona** su hacienda para encontrarse, a la del Alba —ALBA BALA— con Don Quijote.

Más desdoblamientos: Cervantes-(ciervo)-Benengeli-(cervatillo).

Gran Unificación, autores, personajes y lectores re combinados, cuentos cuánticos, flecha sin fecha del tiempo sin tiempo.

Teoría de la Relatividad Baciyélmica.

Tratado de los Reflejos. Música de espejos. dqp: verbo dequebear.

MAÑANA HORAYER.

Palimpsesto de palimpsesto de palimpsesto.

Palimpsesto: Cervantes, Benengeli, traductor, lector, Avellaneda y Cervantes.

Instantaneidad y posteridad.

Libro, como el tallado quijo, multifacético.

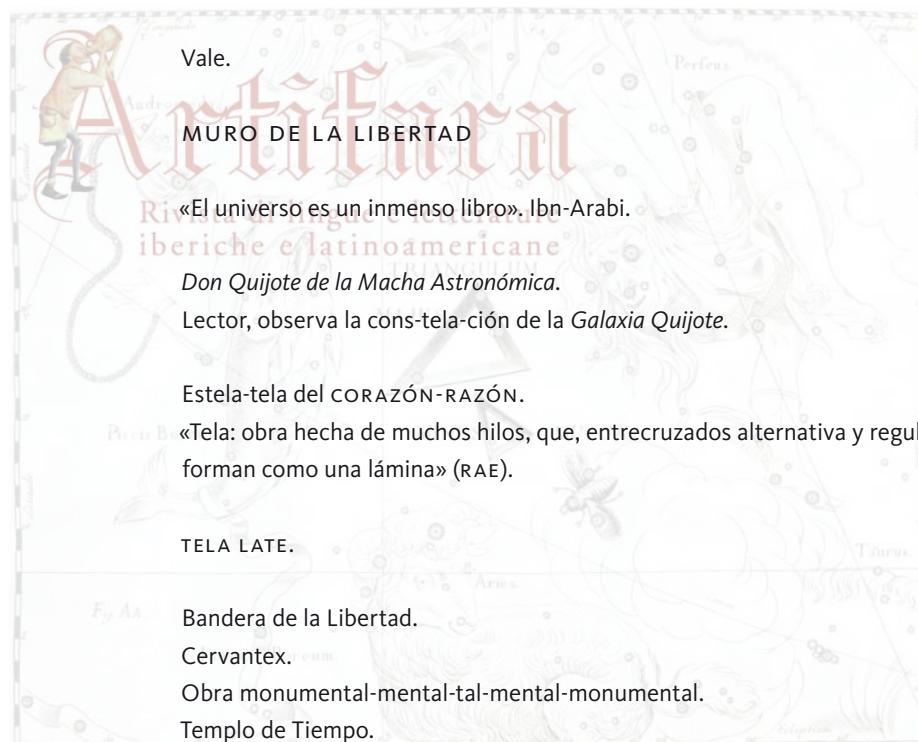
Narración fractálica, replegada-plegada-legada.

Del hijo de Cervantes, el avellanado Alonso, nace Alonso Avellaneda (Fernández de).

Replicantes ad infinitum. «Vuestro famoso don Quijote, luz y espejo de toda la caballería andante» (*Quijote*, I, prólogo).

Lector andante, camina por las reflexiones de los reflejos.

DESANDAR-ANDAR-DAR-ANDAR-DESANDAR hasta el FINIS SINFÍN.



Vale.

MURO DE LA LIBERTAD

«El universo es un inmenso libro». Ibn-Arabi.

Riviera ibérica e latinoamericana
Don Quijote de la Mancha Astronómica.

Lector, observa la cons-tela-ción de la *Galaxia Quijote*.

Estela-tela del CORAZÓN-RAZÓN.

«Tela: obra hecha de muchos hilos, que, entrecruzados alternativa y regularmente en toda su longitud, forman como una lámina» (RAE).

TELA LATE.

Bandera de la Libertad.

Cervantex.

Obra monumental-mental-tal-mental-monumental.

Templo de Tiempo.

PRESENCIA-ESENCIA.

Hoja perenne.

Libro del Tránsito. Lugar de paso —goce, gozne—, acceso al LIBER LIBRE.

Muro del Regocijo. Pórtico de la Guasa. Don Quijotectónico.

Primera impresión descomunal-comunal —COMUNAL COLUMNA— para leer en comunidad por vez primera en cuatro siglos (miradas y miradas simultáneamente leyendo-yendo-leyendo-yendo)
El Ingenioso Hidalgo don Quijote de La Mancha.

Goya, Picasso o Dalí han ilustrado el *Quijote*. Nosotros hoy nos ausentamos para que el Quijote ilustre el *Quijote* con la tipografía de «aires ibarrianos» de Richard Gans, mínima, máximamente.

Sosegado lector, lee en **privanza, con lupa, la colosal miniatura**.

El plano dq alza la *m* de Madrid. La *m* de monumental-minimal.

Observatorio dq: gigantografías (catalejos o gemelos), micrografías (cuentahílos o lupas).

Quijotescopio. Lentes-entes para gozar *El Ingenioso Hidalgo don Quijote de la Mancha de Ibarra-Gans*: 835.049 caracteres tipotopográficos.

Tipos y arquetipos: dq, unidad polarizada-rizada-izada.

Tabula Scalata.

Realidad encantada o escalada-calada-alada.

Tipografía real: los pájaros, con sus sutiles cagadas —admirables acentos— han vivificado la página.

Lector andante, contempla la catarata literaria más influyente-fluyente de las Letras.

Cuatro siglos de incesante vanguardia.

Espiriencia: mirar de sesgo, leer los escondidos *quijotes* del *Quijote*. La cascada textual genera aleatorias y sincronizadas narraciones: «Sabe leer y escribir», se lee en el centro de la burlona-lona o, al final: «En premio del inmenso trabajo. FINIS».

Lector andante, lee el texto volcado con la mirada volcada hacia ti mismo.

Página ENTERA ETERNA.

El anacrónico Caballero de la Triste Figura sincrónico para siempre.

Novela intemporal-temporal-oral.

Señalética-ética.

Observa las calles, avenidas y paseos de la ciudad, maltratadora de Cervantes, quijotizados.



Algo nuevo bajo el sol.

Leva

vela.

Vale.